



13  
ENERO

## Bautismo del Señor

“Jesús se bautizó.  
Mientras oraba, se  
abrió el cielo”

Lucas 3, 15-16.21-22

### — Evangelio del domingo —

En aquel tiempo, el pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos:

- «Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.»

En un bautismo general, Jesús también se bautizó. Y, mientras oraba, se abrió el cielo, bajó el Espíritu Santo sobre él en forma de paloma, y vino una voz del cielo:

- «Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto.»



Lucas 3, 15-16.21-22

### — Comentario del Evangelio —

*Juan El Bautista tiene muy claro que él no es el Mesías. Que el Mesías es Jesús. Y nos dice que él bautiza con agua, pero que Jesús bautizará con Espíritu Santo y fuego.*

*San Juan Bautista se pone al servicio de Dios, sin darse ninguna importancia. Para él lo que verdaderamente tiene importancia es el Bautismo, no que sea él quien nos bautiza.*

*El Bautismo es para los cristianos el momento de formar parte de la Iglesia. En el Bautismo decimos un SI muy grande a Dios y a la Iglesia. Y el Bautismo es un compromiso para toda la vida, es un vínculo que se establece entre las personas y la Iglesia de la que pasamos a formar parte. Es bueno caer en la cuenta de que somos personas bautizadas.*

## — Para hacer vida el Evangelio

---

Pregúntales a tus padres como fue el día de tu bautismo.

¿Qué significan para los cristianos estar bautizados?

Escribe un compromiso para renovar tu compromiso con la Iglesia.

## — Oración

---

Yo quiero hoy renovar mi bautismo  
y por ello renunciar de nuevo a la vida inhumana,  
a explotar a nadie y a vivir mejor que él,  
a no expresar el amor y robárselo a los míos,  
a vivir una vida mediocre y sin sentido,  
a acomodarme, sin luchar por la justicia,  
a sentirme superior a nadie  
o creerme en la verdad,  
a hablar mal de otros o criticar,  
a dejarme llevar por la sociedad de consumo,  
a caer en los mil deseos que ella me genera,  
a marcar distancias con otros hermanos,  
a tratar con diferencias a inmigrantes y pobres,  
a toda prepotencia ideológica,  
económica o intelectual,  
a toda acción que dañe a alguna persona,  
a acaparar bienes materiales, sin compartirlos,  
a tener más que nadie a todos los niveles,  
a acomodarme en mi bien vivir,  
sin mirar al hermano,  
a tener privilegios que me distancien de otros,  
a creerme en la verdad y a pensar sólo en mí.  
Ayúdame Señor para que mis renunciaciones  
sean verdaderas,  
no se vayan a quedar sólo en palabras fáciles,  
sino en hechos concretos y en vida vivida contigo  
y a tu manera. Tuyo soy, Señor,  
y quiero hacer tu voluntad.